

# ESTUDIOS NEOGRIEGOS

REVISTA CIENTÍFICA  
DE LA  
SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS

---

Número 12

2009

---

## ΕΦΗΜΕΡΙΣ,

ἔτ' ἕν,

### ΑΚΡΙΒΕΨ ΑΠΑΝΘΙΣΜΑ

τῶν κατὰ τὸν ἐνεσῶτα χρόνον ἀξιολο-  
γωτέρων, ναὶ μὴν, ἢ ἀκριβετέρων παγκοσμίων  
συμβεβηκότων, ἄπερ φιλοπόνως ἢ ἐμ-  
μελῶς· δίκην μελίσης, ἀπαταχά-  
θην συλλεχθέντα, χάριν τῆς ἐπω-  
φελῆς τῶν πολλῶν περὶ τὰ  
νῆα περιεργίας φιλοφρό-  
νως ἐκδίδονται.

Π α ρ ἰ τ ῶ :

ΜΑΡΚΙΔΩΝ ΠΟΤΛΙΟΥ.



---

ΒΙΕΝΝΗ,

1793.

SOCIEDAD HISPÁNICA DE ESTUDIOS NEOGRIEGOS  
Vitoria-Gasteiz 2009

ESTUDIOS NEOGRIEGOS : Revista científica de la Sociedad hispánica de Estudios neogriegos.  
Título abreviado: Estud. Neogriegos — N. 1 (1997) — Granada: Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, 1997-2001, País Vasco, 2003-2005, Vitoria-Gasteiz, 2009.

Anual

ISSN 1137-7003. Depósito Legal: GR. 82-97

1. Lengua griega medieval y moderna-Publicaciones periódicas 2. Literatura griega medieval y moderna- Publicaciones periódicas 3. Civilización griega medieval y moderna-Publicaciones periódicas I. Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos. Publicaciones.

807.73/.74(05) - 877.3/.4 (05) - 008(495)(05) - 008(495.02)(05)

*ESTUDIOS NEOGRIEGOS*, publicación científica anual de la Sociedad Hispánica de Estudios Neogriegos, acoge trabajos originales e inéditos en forma de artículos, actualizaciones bibliográficas, reseñas y noticias, relacionados con la Grecia medieval, moderna y contemporánea, preferentemente en los ámbitos artístico, filológico, histórico, lingüístico, literario y de traducción.

Quienes deseen enviar originales para su publicación habrán de ser socios de la SHEN. También podrán publicarse trabajos de miembros de la Sociedad Europea de Estudios Neogriegos.

*Estudios Neogriegos* se edita una vez al año. El plazo de entrega de originales finaliza el día 30 de septiembre. El Comité editorial acusará recibo de la recepción de los originales y se iniciará el proceso evaluador de los trabajos. Todos los trabajos recibidos serán evaluados por al menos dos especialistas en cada materia. Durante el proceso se mantendrá el anonimato tanto de los evaluadores como de los autores. La aceptación o no del trabajo será comunicada al autor en diciembre. Después, a medida que se avance en la composición de la revista, el autor recibirá las galeras de la compaginación para que las devuelva corregidas en el plazo indicado.

La extensión máxima de los trabajos es de 6.000 palabras y tendrán que ir precedidos por el título —en la lengua del artículo y en inglés—, el nombre del autor o autores, y la dirección completa de la institución a la que pertenecen. Todos los artículos incluirán un resumen en la lengua de redacción del artículo y otro en inglés, de un máximo de seis líneas, así como las palabras clave en los mismos idiomas (máximo cinco). Para las reseñas, se recomienda un máximo de 1.500 palabras. El número de palabras incluye las notas y la bibliografía utilizada tanto en artículos como en reseñas. La información sobre las normas de publicación se detalla en las páginas finales del volumen.

#### EQUIPO DE DIRECCIÓN

Directora: Olga Omatos Sáenz (*Universidad del País Vasco*)

Subdirectora: Isabel García Gálvez (*Universidad de La Laguna-Tenerife*)

Secretaria: Alicia Morales Ortiz (*Universidad de Murcia*)

#### CONSEJO DE REDACCIÓN

Javier Alonso Aldama (*Universidad del País Vasco*), José Antonio Costa Ideias (*Universidade Nova de Lisboa*),

Ernest Marcos Hierro (*Universitat de Barcelona*), Francisco Morcillo Ibáñez (*IES Albacete*),

Encarnación Motos Guirao (*Universidad de Granada*), Manuel Serrano Espinosa (*Universidad de Alicante*),

Penélope Stavrianopulu (*Universidad Complutense de Madrid*).

#### CONSEJO ASESOR

Miguel Castillo Didier (*Universidad de Santiago de Chile*), Kostas Dimadis (*Freie Universität Berlin*), José M<sup>o</sup>

Egea (*Universidad del País Vasco*), Hans Eideneier (*Universität zu Köln-Universität Hamburg*), Παναγιώτης

Γιαννόπουλος (*Université Catholique de Louvain*), Γιάννης Χασιώτης (*Αριστοτέλειο Πανεπιστήμιο Θεσσαλονίκης*),

Ερατοσθένης Καψωμένος (*Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων*), Antonio Melero Bellido (*Universidad de Valencia*),

Moschos Morfakidis Filactós (*Universidad de Granada*), Constantino Nikas (*Università degli Studi di Napoli "L'Orientale"*) y Kostas Tsirópulos (*Atenas*).

COMPAGINACIÓN: Alicia Morales / Gracia Rosique Delgado

CORRECCIÓN: Equipo de dirección.

IMPRESIÓN: ALSUR.

SUSCRIPCIÓN Y COMPRA: España y América Latina, 35 €; Europa, 40 €; Norteamérica 40 €.

INFORMACIÓN Y CONTACTO: revista@shen.org.es - guerufi@euskalnet.net - <http://www.shen.org.es>

Apartado postal 2.111. E-01006 Vitoria-Gasteiz. España.

Esta publicación se ofrece en intercambio con cualquier otra publicación también periódica que tenga parecidos intereses y coberturas.

El Equipo de dirección no se responsabiliza de las opiniones de los autores de los trabajos.

## SUMARIO

Editorial.....	7
Rimario de la versión O(xoniensis) de <i>Diyenís Acritis</i> <i>Rimario of the O(xoniensis) Version of Digenis Akritis</i> Javier Alonso Aldama .....	9
La crítica sexual anticlerical en el <i>Apókopos</i> de Bergadís: la <i>sollicitatio</i> durante la confesión <i>The Anticlerical Sexual Critique in Bergadis' Apokopos: the Sollicitatio during the Confession</i> Manuel González Rincón .....	39
Conflictividad político-social en Salónica durante la República. De Papanastasiú al general Pángalos (1924-1926) <i>Social and political unrest in Salonica during the Republic. From Papanastasiu to Pangalos general (1924-1926)</i> Matilde Morcillo .....	59
To λαϊκό στοιχείο στο θέατρο του Γιώργου Θεοτοκά <i>The folk element in Theotokas' theatre</i> Kostas Asimakopoulos.....	73
Ceotokás y Seferis: una amistad en la distancia <i>Theotokas and Seferis: a long-distance friendship</i> Carmen Martínez Campillo .....	81
Ceotokás y Psijaris <i>Theotokas and Psycharis</i> Virginia Martínez Cárcelos .....	95
Ceotokás como crítico literario: el caso de Cavafis <i>Theotokas as a literary critic. On Kavafis</i> Alicia Morales Ortiz.....	105
Recuerdos teatrales en los <i>Diarios</i> de Ceotokás <i>Theatrical memories in Theotokas' Diaries</i> Francisco Morcillo Ibáñez .....	121
Ceotokás y la vuelta a las raíces. <i>El puente de Arta</i> <i>Theotokas and the return to the roots. The Bridge of Arta</i> Olga Omatos Sáenz .....	139
Los jóvenes de <i>Argo</i> <i>The youths of Argo</i> Panagiota Papadopulu.....	151

La soledad y la muerte: la figura de Kapodistrias en Athanasiadis, Ceotokás y Kazantzakis <i>Solitude and death: Kapodistrias in Athanasiadis, Theotokas and Kazantzakis</i> <i>Penélope Stavrianopulu</i> .....	159
« <i>Antígona</i> » de Yorgos Tsavelas, un instrumento didáctico para la prevención y resolución de conflictos <i>«Antigone» by Yorgos Tsavelas, a teaching instrument for the prevention and resolution of conflicts</i> <i>Alejandro Valverde García</i> .....	173
Cuestiones en torno a la afición a la lectura por parte de alumnos de Enseñanza Primaria en escuelas griegas. <i>Issues concerning recreational reading popularity among Greek Primary Education students</i> <i>Γεώργιος Παπαντωνάκης, Ηλίας Αθανασιάδης, Maïla García Amorós</i> .....	189
Recensiones .....	205
J. Alonso Aldama, C. García Román, I. Mamolar Sánchez (eds.), <i>Homenaje a la Profesora Olga Omatos</i> (A. Pociña) - I. Hassiotis, <i>Tendiendo puentes en el Mediterráneo. Estudios sobre las relaciones hispano-griegas (ss. XV-XIX)</i> (S. Baldrich) - Panayota Papadopulu, <i>Ελληνο – ισπανικό λεξικό θρησκευτικών όρων. Diccionario griego – español de términos religiosos</i> (F. Morcillo) - <i>Las respuestas del Papa Nicolás I a las consultas de los búlgaros</i> (I. Cabrera) - Κ. ΠΑΪΔΑΣ, <i>Η θεματική των βυζαντινών “Κατόπτρων Ηγεμόνος” της πρωιμής και μέσης περιόδου (398-1085). Συμβολή στην πολιτική θεωρία των βυζαντινών; Τα βυζαντινά “Κάτοπτρα ‘Ηγεμόνος” της ύστερης περιόδου (1254-1403). Εκφράσεις του βυζαντινού βασιλικού ιδεώδους</i> (R. Andrés Soto) - Susana Morales Osorio, <i>La mirada de Occidente. Bizancio en la Literatura Medieval Española, Siglos XII-XV</i> (M. García Amorós) - Yannis Ritsos, <i>Florilegio de obras poéticas</i> (M. García Amorós) – Juan José Tejero, <i>Cuaderno de Extravíos. Un viaje a Grecia</i> (R. Pérez Mena) - Yannis Ritsos, <i>Epitafio</i> (R. Pérez Mena) - Νάνος Βαλαωρίτης, <i>Μα το Δία. Οι περιπέτειες ενός πράκτορα του εαυτού του</i> (H. Badell) - Andrés Pociña, Aurora López (eds.), <i>Fedras de ayer y de hoy. Teatro, poesía, narrativa y cine ante un mito clásico</i> (A. Valverde) - Virginia López Recio, <i>La recepción de Federico García Lorca en Grecia: el caso de “Bodas de sangre</i> (I. Marmolar) - Aléxandros Papadiamandis, <i>L’assassina</i> (H. Badell) - Nikos Kazantzakis, <i>Ascesi. Salvatore</i> (E. Marcos) - Ανδρέας Εμπειρικός, <i>Περί σουρρεαλισμού. Η διάλεξη του 1935</i> (H. Badell) - Andreas Embirikos, <i>Escrits o Mitologia personal</i> (E. Marcos) - Konstandinos P. Kavafis, <i>Una simfonia inacabada. Trenta-quatre poemas en esbós</i> (E. Marcos).	243
Reseñas de actividades .....	243
Datos de los colaboradores .....	251
Normas de redacción .....	253

# CONFLICTIVIDAD POLÍTICO SOCIAL EN SALÓNICA DURANTE LA REPÚBLICA. DE PAPANASTASIÚ AL GENERAL PÁNGALOS (1924-19126)

Matilde Morcillo  
Universidad de Castilla-La Mancha

## RESUMEN:

El primer gobierno republicano de Alejandro Papanastasiú solo permaneció en el poder unos cuantos meses (abril-agosto 1924). No fue capaz de solucionar la fuerte conflictividad social del país durante su mandato, a pesar de intentar mejorar las condiciones de trabajo de los obreros, lo que provocaría un gran número de huelgas. Especial relevancia adquiere el elemento comunista de Salónica en dicha conflictividad.

No sería mejor el ejecutivo de Mijalakópulos (septiembre de 1924) que tampoco supo frenar la agitación de los obreros, cayendo en junio de 1925 cuando el general Pángalos dio un golpe militar y, tras formar un gobierno revolucionario, conseguía la presidencia en 1926 en un plebiscito un tanto dudoso.

PALABRAS CLAVE: conflictividad, 1924, comunista, Salónica, Pángalos.

## ABSTRACT

The first republican government Papanastasiu was only in power a few months (April-August, 1924). It was not capable of solving the big social conflict of the country during his mandate, in spite of trying to improve the work conditions of the workers, which would cause a big number of strikes. It was also important the role of the communists of Salonica in that conflict.

The government of Mijalakopoulos would not be better (September, 1924), as it couldn't either hold back the agitation of the workers. This government fell in June 1925 when general Pangalos gave a military coup and after forming a revolutionary government, it obtains the presidency in 1926 in a rather suspect plebiscite.

KEY WORDS: unrest, 1924, communist, Salonica, Pangalos.

## CONTEXTO HISTÓRICO

Como se sabe, tras el fracaso de Grecia en Asia Menor en 1922, el gobierno griego tuvo que desmovilizar su armada y abandonar Esmirna, ocupada tres años antes. Las consecuencias de este desastre fueron la pesadilla de la política griega durante 15 años (Morcillo 2007, 195-202 y Mavrogordatos 1983, 29). Se puede decir que el desastre y la revolución de 1922 marcarían el comienzo del periodo de entreguerras en Grecia y crearían las condiciones para la caída de la monarquía.

La primera víctima fue el rey Constantino que abdicaba en septiembre de 1922 en favor de su hijo Jorge II, excluido por las potencias dos años antes como filogermano.

Con el nuevo monarca el país tuvo que afrontar las diferencias entre republicanos y realistas, fácilmente confundibles con las facciones de los venizelistas y antivenizelistas.<sup>1</sup>

Pero sería la población de Salónica la que peor parada saldría (Morcillo 1997, 359-363), pues la ciudad se tuvo que enfrentar con el gran problema de los 150.000 refugiados consignados a ella procedentes de Esmirna y la Tracia oriental (Morcillo 1994, 195-202), número que se incrementaría con los hijos de los refugiados nacidos en Grecia (Mavrogordatos 1983, 185-225), sin olvidar la grave crisis económica acompañada de innumerables huelgas (A.M.A.E., legajo 1605).<sup>2</sup>

Los acontecimientos negativos de Asia Menor y los intercambios de población ejercieron enormes repercusiones sobre la economía y la sociedad de la región. La periferia de la ciudad no estaba preparada económicamente para recibir este volumen de gente, cuando faltaban medios para cubrir las necesidades de la población urbana (Δάγκας 1998, 224).

En este ambiente aquella situación no podía durar mucho tiempo y la monarquía, complicada en serias operaciones económicas que fracasaron, fue derribada tras las elecciones a la Asamblea Constituyente de 16 de diciembre de 1923 (A.M.A.E., legajo 1605)<sup>3</sup>. Dos días después Jorge II abandonaba el país. En enero de 1924 triunfaba la revolución, regresaba Venizelos del exterior y se proclamaba la república el 25 de marzo de 1924 con el almirante Coundouriotis como presidente. El plebiscito para el establecimiento de la república, celebrado el 13 de abril de 1924, daba un resultado de 325.322 votos a favor de la monarquía, frente a los 758.742 para la república (Mavrogordatos 1983, 32).

El nuevo régimen, sin embargo, preocupado por arreglar las cuentas pendientes con sus vecinos los turcos, tras el Acuerdo de Lausana<sup>4</sup>, descuidaría los asuntos internos en aras de la política exterior. Ello provocaría una gran conflictividad social en el país, sobre todo en la región de Macedonia, y en especial en Salónica (Dagkas 2003, 18-19).

<sup>1</sup> Debido al Cisma Nacional por la participación o no de Grecia en la Primera Guerra Mundial, surgirían el venizelismo (partidarios del primer ministro Venizelos) y el antivenizelismo.

<sup>2</sup> Archivo Ministerio Asuntos Exteriores = A.M.A.E.: Correspondencia (Grecia), legajo 1605: Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica, Antonio Gordillo Carrasco, al ministro de Estado, Manuel García Prieto, Salónica, 15 de junio de 1923.

<sup>3</sup> Ibidem: Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica, Antonio Gordillo Carrasco, al presidente del Directorio Militar, Miguel Primo de Rivera, Salónica, 20 de diciembre de 1923.

<sup>4</sup> El Acuerdo de Lausana, firmado el 24 de julio de 1923, ponía fin a las hostilidades con los turcos.

## I. CONFLICTIVIDAD SOCIAL EN SALÓNICA DURANTE EL GOBIERNO DE PAPANASTASIÚ

### 1.1. La organización y las luchas de la clase obrera.

Aunque, como dijera Venizelos cuando se dirigió a la Cámara el 30 de septiembre de 1914, todos los hombres eran iguales ante la ley, por desgracia, todos los hombres y todos los griegos no son iguales. Desafortunadamente están divididos en clases: clases altas, medias y bajas, y estas clases siempre han estado enfrentadas a lo largo de la historia (Mavrogordatos 1983, 111).

Sería durante la segunda mitad del siglo XIX cuando los obreros empezasen a movilizarse para mejorar sus condiciones de vida surgiendo el movimiento obrero. Los componentes de dicho movimiento fueron múltiples, tanto a nivel de lucha (peticiones, huelgas, manifestaciones, insurrecciones, propagandas) como a nivel de organización (sindicatos, cooperativas, consejos, comisiones, partidos políticos, etc.).

Desde la Macedonia otomana, los obreros salonicenses van a tener dos formas de organizarse. Una, sindicalista (sindicatos obreros) y otra, política (Federación Socialista Obrera) (Dagkas, 2003, 623-624).

En 1918, Grecia era el país de la Península Balcánica más atrasado en materia de organización obrera. Quizá, esto se debiera, como señala Dagkas, al espíritu individualista de los griegos. Después, como consecuencia del progreso de las ideas socialistas y de las dificultades económicas, las huelgas se multiplicarían.

En general, en Grecia, no había habido movimiento obrero porque los partidos liberales atendían las peticiones de los trabajadores, aparte de que el gobierno nunca permitió que la anarquía reinase en el país y tomó todas las medidas necesarias, no contra los obreros, sino contra los explotadores y contra los agentes de la propaganda extranjera que conspiraban en perjuicio de los intereses de la nación (Dagkas 2003, 634-638). Por ello, el ejecutivo había aprobado un Proyecto de Ley sobre los sindicatos y la libertad de trabajo que iba destinado a impedir, según el gobierno, los abusos de poder de los dirigentes obreros.

De todas formas, los trabajadores se movilizarían en numerosas ocasiones entre 1919 y 1928 para mejorar sus condiciones de vida. Así, la primera manifestación considerable del Norte de Grecia fue en Salónica en 1919 (huelga general de 24 horas contra la carestía de la vida y la discriminación de Macedonia en favor de la Antigua Grecia). La vida económica se paralizó totalmente. A partir de ese momento se sucederían las huelgas con mucha frecuencia en Salónica. Un año después, los socialistas de la ciudad amenazaron con la huelga general si el gobierno no accedía a sus pretensiones de trasladar al Prefecto de policía y de licenciar el cuerpo de policía de Salónica, ya que ellos reprimieron enérgicamente los desórdenes que se produjeron durante la manifestación que los socialistas celebraron el 17 de octubre de 1920.

A esta conflictividad había que añadir la huelga de los ferroviarios en Tesalia y Macedonia, lo que hacía cada vez más difícil el aprovisionamiento de la capital. El gobierno, preocupado por esto, había comunicado a la comisión de huelguistas que amenazaban con el paro que, en caso que éste se produjese, no se concedería ninguna indemnización ni se pagarían los jornales a los huelguistas. Por su parte, el ministro de Aprovisionamiento aseguraba que existían comestibles y carbón suficientes para hacer frente a las necesidades del consumo durante un largo plazo (A.M.A.E., legajo 1605).<sup>5</sup>

Los obreros solo disminuirían su actividad durante la guerra en Asia Menor, pero al terminar, volverían a la carga. Así, en Salónica, el 1º de mayo de 1923 se pronunciaron numerosos discursos y comenzaron las protestas sociales y las movilizaciones.

### 1. 2. Protestas sociales. El partido comunista.

Las duras condiciones de vida de los obreros harán que éstos se orienten hacia el radicalismo y, finalmente, hacia el comunismo. Por tanto, debido a la influencia de la revolución bolchevique, el partido Laboral Socialista creado en 1918 por el gobierno de Venizelos evolucionará hacia el comunismo. Como se sabe, en el II Congreso celebrado en 1920 el partido Laboral Socialista de Grecia decide unirse a la III Internacional comunista y añade el calificativo de comunista, adopta una nueva constitución y en el III Congreso extraordinario (noviembre/diciembre de 1924) cambia el nombre de partido Laboral Socialista por el de partido Comunista de Grecia (Greek Section of the communist International) e inaugura la bolchevización del partido (Mavrogordatos 1983, 92).

A decir verdad, el partido comunista, tras superar sus disputas internas se metía de lleno en la política y aprovechaba las irregularidades y el desorden del gobierno en la vida política y económica, para difundir sus ideas (Dimitrov 2001).

Prueba de ello es que el partido comunista de Grecia no había acogido con los brazos abiertos a la recién proclamada República, y la recibía con numerosas movilizaciones, como las que estaban llevando a cabo en Macedonia, coincidiendo con las de los ex-oficiales monárquicos que deseaban restaurar el antiguo régimen que acaba de ser abolido.

A principios de 1924 se daba un periodo de reorganización del movimiento obrero. En Salónica, el 16 de marzo de 1924 se celebró un mitin en el teatro de la Torre Blanca, con la participación de la Bolsa de Trabajo del partido Comunista y de la Unión de Antiguos Combatientes. No olvidemos que en Salónica la clase obrera era muy importante, pues de los 86.790 habitantes censados, el 39,98% lo eran en el

<sup>5</sup> A.M.A.E.: Correspondencia (Grecia), legajo 1605: Despacho dirigido por el ministro de España en Grecia, Andrés López de Vega, al ministro de Estado, Eduardo Dato, Atenas, 7 de noviembre de 1920.

sector secundario y el 53,77% en el terciario. El 61,85% de las personas empleadas en los sectores secundario y terciario eran obreros, pero había un porcentaje mayor de trabajadores empleados en el secundario que en el terciario (Δάγκας 1998, 224).

Los obreros decidieron denunciar la indiferencia del Estado frente a los problemas de la ciudad de Salónica, y el 1º de mayo de 1924 celebraron asambleas en todos los barrios de dicha ciudad. El primer ministro Papanastasiú, de visita por Macedonia, escuchó en Salónica las demandas de los empleados de los ferrocarriles que amenazaban con ir a la huelga si el gobierno no atendía sus reivindicaciones.

En septiembre, también en Salónica, los trabajadores fueron invitados a un mitin en la Torre Blanca por la juventud comunista balcánica, para que ignorasen la prohibición del director de la policía, Georgios Zafiropoulos, para evitar la huelga. Pocos días después, los obreros celebraban otro mitin, también en la Torre Blanca, con la participación de organizaciones profesionales, de refugiados y de la Bolsa de Trabajo, incitándolos a abandonar sus puestos de trabajo.

Paralelamente se comentaba que se había preparado un pronunciamiento para derribar al gobierno de Papanastasiu, cerrar el Parlamento y gobernar dictatorialmente durante un año y después convocar nuevamente al pueblo a las urnas. El movimiento no se hizo público y el gobierno sólo estaba preocupado por la huelga de tranvías, electricidad, gas y ferrocarril llevada a cabo por los comunistas durante esos días (septiembre de 1924) (Dagkas, 2003, 647-648).

Para salir del atolladero, el ejecutivo sustituyó a los huelguistas por ingenieros mecánicos del ejército y de la armada, pero se temía que los sindicatos comunistas extendieran la huelga general por todo el país (A.M.A.E., legajo 1606).<sup>6</sup>

Por otro lado, el ministro de Guerra comunicaba a las autoridades militares la orden de movilización de los ferroviarios para frenar una huelga eventual y, mientras tanto, se producía una reunión entre el presidente del Consejo Papanastasiú y los ministros de Comunicaciones e Interior, junto con el Prefecto de la policía, para tratar la situación de huelga creada.

Poco después, el gobierno recibía el apoyo de todas las clases sociales para que perseverase en su actitud frente a los huelguistas. Con esta actitud el ejecutivo se aseguraba, llegado el caso, los servicios de utilidad general.

Por su parte, los obreros del abastecimiento (panaderos, harineros) no habían manifestado hasta ese momento su intención de participar en la huelga. El gobierno, sin embargo, estaba preparado por si esto sucedía.<sup>7</sup>

<sup>6</sup> A.M.A.E.: Correspondencia (Grecia), legajo 1606: Despacho dirigido por el ministro plenipotenciario de España en Grecia, Pedro de Prat, al presidente del Directorio Militar, Miguel Primo de Rivera, Atenas, 10 de septiembre de 1924.

<sup>7</sup> Ibidem: Despacho dirigido por el ministro plenipotenciario de España en Grecia, Pedro de Prat, al presidente del Directorio Militar, Miguel Primo de Rivera, Atenas, 16 de septiembre de 1924.

No en vano, el ejecutivo quería proteger a los ciudadanos y había hecho un llamamiento a los obreros de la Confederación de la electricidad y de la tracción para presentarse al día siguiente en sus puestos de trabajo. Es decir, que adoptaría las medidas necesarias para proteger los intereses de los obreros y de la sociedad en general.

Por la noche tuvo lugar una reunión secreta en El Pireo, en la que tomó parte el Comité ejecutivo de la C.G.T.<sup>8</sup> y el Consejo de Administración de la Federación de los marineros. A partir de ese momento, toda una lluvia de reivindicaciones caería sobre el ministro de Economía.

Los obreros del calzado demandaban una indemnización por sus jornadas de huelga. Los trabajadores de las minas del Laurium protestaban contra la insuficiencia de sus salarios. Los panaderos reclamaban el mantenimiento de sus empleos y los de la aduana pedían una subida salarial de 5.000 dracmas.

Aunque, en contra de su voluntad y bajo la presión de la C.G.T., los panaderos se pusieron en huelga. El gobierno había tomado medidas para asegurar el pan en Atenas y en El Pireo, y estaba convencido, declaraba a los representantes de la prensa, que el pan no faltaría. Habían encontrado una ayuda muy importante por parte de la Unión de reservistas de Asia Menor, que había puesto a disposición del gobierno 100 panaderos. Éstos, que también eran soldados especialistas, serían colocados en las calles de las panaderías que estaban en huelga.

Mientras tanto, la dirección de la Federación de ferroviarios había dirigido a todos los sindicatos que formaban esta asociación una circular en la que se acusaba al gobierno de intentar ahogar las cuestiones obreras de forma arbitraria. La dirección invitaba a los ferroviarios a ignorar la orden de motivación y esperar las directrices de sus sindicatos.

Por su parte, la C.G.T. había declarado que las medidas del gobierno no influirían en los obreros y la crisis se generalizaría por todo el país.

Menos mal que hubo un respiro para el ejecutivo, pues la huelga de marineros y electricistas que había estallado en esta ciudad se desconvocó. Todos los obreros, menos unos 500, habían vuelto al trabajo.

En cualquier caso, el gobierno decidió negociar con los trabajadores y aceptar las reivindicaciones razonables concernientes a la mejora de las condiciones de los obreros, pero consciente de sus deberes hacia la sociedad, no estaba dispuesto a tolerar las artimañas de ciertos individuos que, según él, se esforzaban en reactivar de nuevo al mundo obrero a movimientos y huelgas sin justificación, extrañas para los intereses de las clases bajas, con el propósito únicamente de mantener al trabajador en conflicto perpetuo con la sociedad.

<sup>8</sup> C.G.T.: Confederación General de Trabajadores. El gobierno de Venizelos en 1918 favoreció la creación de la Confederación General de Trabajadores de Grecia y el partido Laboral Socialista, que, como hemos dicho, sería el futuro partido comunista.

Desde el momento en que se atribuían los móviles del comienzo de la huelga al gobierno, éste, aún a riesgo de su prestigio, no podía considerar aquella ni con benevolencia ni con indiferencia; al contrario, tenía que aplicar medidas de defensa social, como por ejemplo, modificar el reglamento de los ferroviarios concerniente a la admisión de obreros y empleados libres e introducir en la ley sobre alquileres una disposición autorizando, sobre la decisión del Consejo de ministros, la supresión de la protección acordada por la moratoria de los que en medio de la huelgas, carentes de fundamento moral, trataban de encontrar la armonía social.

Al final, la huelga convocada por los sindicatos fracasó ante el buen sentido de los obreros, hartos ya de guerras y revoluciones, aunque, si bien es verdad, fue debido a las enérgicas medidas adoptadas por el ejecutivo (A.M.A.E., legajo 1606).

## II. CONSECUENCIAS DE LA HUELGAS. NUEVO GOBIERNO

La conflictividad social registrada en Macedonia y en el resto del país, debido a las huelgas, tendría como consecuencia inmediata repercusiones políticas, desatando la crisis ministerial, en la que el jefe del Consejo Papanastasiú presentaba la dimisión al presidente de la República, almirante Coundouriotis.

Éste, por su parte, tuvo que consultar a los diversos mandatarios de los partidos, sin lograr ponerlos de acuerdo. Se hicieron innumerables comentarios, pero de entre los más serios podía deducirse que un gabinete nacional y una concentración general de partidos debían quedar descartadas, dada la actitud de Papanastasiú y de la Unión Republicana. Lo más probable parecía un ministerio presidido por Mijalakópulos, con la participación, quizá personal, del general Condylis, Caphandaris y Sophoulis (este último, ministro del gabinete dimitido) y, en general, de todos los partidos moderados (liberales, conservadores, nacionales-demócratas y progresistas), quedando en la oposición la Unión Republicana y la extrema izquierda socialista. El nuevo gobierno podría obtener una mayoría parlamentaria de 200 a 220 votos sobre 396 diputados.

La concentración de los partidos de orden era la natural respuesta a la actividad creciente del partido comunista, sobre todo en Macedonia, y, de entrar personalmente el general Condylis en el gobierno, sería sin duda con la cartera del Interior, pues al regreso de su viaje a Tracia y Macedonia manifestó públicamente su opinión sobre la necesidad de una enérgica reacción contra el comunismo y represión de todas las ideas disolventes (A.M.A.E., legajo 1606).<sup>9</sup> Finalmente, y como estaba previsto, salió elegido Mijalakópulos. Éste, desde el primer día, se encontró con la conflictividad social del ejecutivo anterior.

<sup>9</sup> A.M.A.E.: Correspondencia (Grecia), legajo 1606: Despacho dirigido por el ministro plenipotenciario de España en Grecia, Pedro de Prat, al presidente del Directorio Militar, Miguel Primo de Rivera, Atenas, 2 de octubre de 1924.

Así, si complicado había sido 1924, en lo que al número de huelgas se refiere, no menos difícil sería 1925, pues nada más empezar el año, la policía interceptó en Salónica una reunión de Antiguos Combatientes en Skating Palace incitando a los obreros a la huelga. Ésta no se hizo esperar, pues el 9 de marzo de 1925 se declaraba la huelga de ferrocarriles por orden de la Federación Panhelénica de ferroviarios y se extendía a todas las líneas macedónicas. Por su parte, el nuevo gobierno había fijado la fecha del 19 de marzo para que los obreros volvieran al trabajo, bajo la amenaza de contratar a otros trabajadores. Pero los huelguistas no cederían (Dagkas 2003, 649).

Con el fin de asegurar los servicios mínimos, los ministros de Guerra y Marina proporcionaron al principio mecánicos y conductores. Después, el gobierno reemplazó a los líderes por refugiados especialistas, reclutados a título permanente.

En Salónica, desde la declaración de la huelga, la dirección local de los ferrocarriles había comenzado a contratar un nuevo personal. Durante el periodo de las movilizaciones, que duraba ya 17 días, los esquiroleros rompieron la huelga. Mientras tanto, una delegación de huelguistas fue a Atenas para negociar con el primer ministro Mijalakópulos, pero éste se negó a recibirlos.

Cuando la huelga de ferroviarios terminó en Macedonia, los obreros fueron admitidos de nuevo en el trabajo sin ninguna condición, aunque 500 no serían finalmente aceptados por la dirección. El fracaso de la huelga había sido atribuido a la población de refugiados, con un gran número de personas sin trabajo que había aceptado la oferta de la dirección de ferrocarriles.

Además de las numerosas huelgas, otros acontecimientos perturbaron la labor del gabinete de Mijalakópulos. Nos referimos a la repercusión que los sucesos de los comunistas de Cavala tuvieron en la Asamblea Nacional, donde el gobierno fue interpelado por varios diputados, tanto de la derecha como de la izquierda.

La izquierda socialista acusaba al ministro del Interior de haber provocado, con agentes suyos, los acontecimientos de Cavala, para tener un pretexto y adoptar represalias. Incluso decía que Condylis era el jefe del movimiento reaccionario y que organizaba grupos fascistas con los obreros anticomunistas. Naturalmente Condylis rechazó la acusación de haber utilizado agentes provocadores, pero no negó que tanto en el nuevo gobierno, como en el de Papanastasiú, donde también era ministro del Interior, se había decidido proteger a las organizaciones obreras en cuestión y que así se seguiría haciendo. El debate duró cuatro días y acabó con una victoria del gobierno, tras el voto de confianza dado al ejecutivo (A.M.A.E., legajo 1606).<sup>10</sup>

Durante este breve gobierno (abril-septiembre de 1924), además de la agitación social y la crisis política, tenemos que señalar un conflicto de política exterior: el

<sup>10</sup> Ibidem: Despacho dirigido por el ministro plenipotenciario de España en Grecia, Pedro de Prat, al presidente del Directorio Militar, Miguel Primo de Rivera, Atenas, 22 de noviembre de 1924.

incidente ocurrido con Turquía, pues según la prensa oficial, el gobierno griego, en una nota dirigida al ejecutivo turco, protestaba enérgicamente contra la doble violación del Tratado de Lausana y el Convenio sobre intercambio de poblaciones. Por ello, manifestaba el ejecutivo que, como última prueba del deseo de Grecia de agotar todos los medios de conciliación compatibles con su dignidad y la salvaguarda de los intereses nacionales, proponía que se sometiese esta cuestión a la resolución del tribunal de Justicia Internacional apoyándose en lo establecido en el artículo 44 del Tratado de Lausana. (Morcillo 2006, 157-170).

Con autorización del gobierno se celebró una manifestación en Atenas y se acordó presentar una nota dirigida al presidente del Consejo de ministros y a los de las Asambleas de Inglaterra, Francia, Italia, EE.UU, Japón, Bélgica, Polonia, Rusia Rumanía, Serbia y Checoslovaquia. También fue enviada a la Sociedad de Naciones. Al parecer, con esto se quería llamar la atención para protestar contra los soviets.

### III. EL GENERAL PÁNGALOS EN EL PODER. NUEVOS CONFLICTOS SOCIALES Y ELECCIONES

#### 3.1. Nuevos conflictos sociales

No le faltarían sobresaltos al régimen republicano en esa época. En junio de 1925 el general Pángalos daba un golpe militar, derribaba a Mijalakópulos y se hacía con el poder. Durante este mandato, el partido comunista, aprovechando la crisis política y económica del país, entraba de lleno en la escena política (Vacalópoulos 1995, 289). No en vano, el general Pángalos se encontró con los problemas del pueblo, a pesar de las promesas del gobierno anterior de que se iban a resolver, pero la realidad era que seguían sin tener respuestas.

La huelga de los ferroviarios volvía a convertirse en la pesadilla del ejecutivo griego. Los ferroviarios habían presentado una serie de reclamaciones, entre las que figuraban el incremento salarial, gastos de representación en las oficinas, la no aplicación de ciertas economías, jornada de 8 horas y el pago de haberes durante las huelgas.

El Expreso para Salónica y Europa se había parado en Larisa y el tren del Peloponeso también se detuvo. El ejecutivo, por su parte, había hecho salir un tren especial con personal compuesto por refugiados de Asia Menor para recoger a los viajeros a fin de que pudieran seguir el trayecto.

El nuevo gobierno, según aseguraba la prensa, no estaba dispuesto a transigir y, al igual que hiciera su antecesor, adoptó medidas enérgicas.

Aún así, la conflictividad continuaba. Si no había suficiente con la huelga de los ferroviarios, se decía que los empleados de los tranvías pensaban ir a la huelga por solidaridad con los ferroviarios, y también se comentaba que la asociación de mari-

neros había presentado al gobierno una serie de reclamaciones debido a la especulación, a la bajada de los salarios, al arbitraje obligatorio entre patrones y obreros, etc., lo que hacía temer que tuviesen pensado ponerse también de huelga.

En Salónica, el 22 de noviembre de 1925 tuvo lugar en el teatro del Panteón una reunión de empleados de comercio y banco para obtener mejoras en sus condiciones de vida. Por otro lado, la posición de la Bolsa del Trabajo de Salónica (comunista) se oponía a la extensión del decreto sobre “el reposo dominical” -ordenado por el anterior mandatario Papanastasiú-, dada su simpatía por el elemento judío, y que quería hacer extensivo el equipo municipal de la ciudad a los israelitas. Como se sabe, los judíos descansaban por tradición los sábados, y ahora el gobierno deseaba imponer el domingo también, con lo cual los judíos tendrían grandes pérdidas en sus negocios, habida cuenta de que ellos controlaban la mayor parte del comercio de la ciudad (Morcillo 1997 y Dagkas 2003, 652).

Se rumoreaba que detrás de todo aquello estaba el elemento bolchevique que, al amparo de la representación soviética instalada en Atenas, procuraba por cuantos medios estuviesen a su alcance, perturbar la vida social y el orden, debido a que la conducta de la Legación de los soviets había sido objeto de denuncia, acusándola de suministrar fondos para la propaganda en Grecia.

El ministro Sr. Oustinoff lo había desmentido, pero se aseguraba que en el centro comunista de Salónica se encontraron documentos muy comprometedores que demostraban la participación de esa Legación en el movimiento comunista de Grecia, sobre todo en Macedonia.

Uno de los denunciantes decía en una carta publicada en la prensa que por qué no pedía el representante de los soviets en Atenas que el gobierno publicase los documentos incautados en Salónica, pues sólo una actitud como ésa podría hacer creer en su buena fe (A.M.A.E., legajo 1606).<sup>11</sup> Al final no se hizo.

### 3. 2. Elecciones

A la vista de la influencia de los comunistas en la vida política, se puede decir que los bolcheviques tenían mucha fuerza en la región de Macedonia, y prueba de ello fue el triunfo comunista en las elecciones municipales de 25 de octubre de 1925 en Salónica. Este triunfo alarmó al gobierno y decidió anularlas por un decreto especial ad hoc, en el cual se exigía retroactivamente para la viabilidad de aquéllas un 15% de mayoría relativa.

Las elecciones se volvieron a celebrar el 20 de diciembre y dieron el triunfo a Minás Patricios, el candidato comunista que había obtenido el doble de votos que

<sup>11</sup> Ibidem: Despacho dirigido por el ministro plenipotenciario de España en Grecia, Pedro de Prat, al presidente del Directorio Militar, Miguel Primo de Rivera, Atenas, 9 de marzo de 1925.

en las elecciones de octubre, y que luego sería alcalde de Salónica entre 1926-1929. Éste luchó con el candidato del gobierno Angelakis, persona distinguida y simpática entre toda la población.

Pero a pesar de los grandes esfuerzos del gobierno, del voto de numerosos militares (voto plural en muchos casos, que llevaban 3 ó 4 papeletas), el candidato gubernamental no pudo obtener nada más que la mitad de los votos que el comunista.

Los israelitas de clase media (burguesía) votaron al candidato del gobierno. Sin embargo, la clase obrera judía, que era comunista al igual que la griega, se había solidarizado con el candidato comunista.

El triunfo, por segunda vez, del partido comunista agravaba mucho la situación poco segura del general Pángalos y aún del nuevo régimen republicano militar griego, porque todavía existía un partido monárquico fuerte en Grecia, robustecido por los políticos civiles, a cuya abstención y campaña en contra (cuanto habían podido) se debió el triunfo comunista, que colocaba a Pángalos en un callejón sin salida.

Las elecciones de senadores se celebrarían el 10 de enero de 1926 y las de diputados, en mayo. ¿Qué resultados se podrían obtener cuando el ayuntamiento de la segunda población (Salónica) era casi soviético? Y el mismo alcalde, acuciado por mil problemas que se tenían que resolver en Atenas, ¿cómo iba a ser atendido por un gobierno naturalmente hostil?

Si a esto se añadía el pago de la indemnización búlgara, que parecía ser el castigo impuesto por la Sociedad de Naciones a una ligereza (invasión de Bulgaria por Grecia), al mismo tiempo que el sostenimiento a todo trance del principio de inviolabilidad de las fronteras, la situación empeoraba.

Por si esto fuera poco, hacía unos días, el presidente del Consejo Pángalos, que había estado en Salónica para preparar las elecciones de senadores, tuvo que regresar de nuevo a Salónica sin poder llegar a Atenas, pues entre las estaciones de Larisa y Katerini, capital de Piería, lo estaban esperando, probablemente militares y paisanos, para atacarle. Las comunicaciones con Atenas se cortaron, pero finalmente, el presidente llegó a la capital custodiado por fuerzas amigas.

En contrapartida, había visitado Salónica el primer secretario de la Legación soviética, Abramoff, para preparar también las elecciones (A.M.A.E., legajo 2517).<sup>12</sup>

Poco después, un nuevo viaje del presidente Pángalos a Salónica desató numerosos rumores. Se decía que el motivo de esta visita había sido la inauguración del alcantarillado municipal, pero este era el pretexto, porque lo que había detrás era la prisa inminente de ponerse en contacto con las juntas militares de Macedonia que lo apoyaban.

<sup>12</sup> A.M.A.E.: Sección Política (Grecia), legajo 2.517: Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica, Antonio Gordillo Carrasco, al presidente del Directorio Civil, Miguel Primo de Rivera, Salónica, 1 de enero de 1926.

Paralelamente, se había notado un gran aumento de simpatías en favor de Pángalos y ello obedecía, quizás, a que el general defendía una buena causa, la del orden, enemigo declarado del comunismo. Accesible a los humildes, Pángalos parecía ser el general que contaba con mayores simpatías en el ejército.

Pángalos se iba a presentar a las elecciones presidenciales por Macedonia, cuya capital, Salónica, había desempeñado siempre el primer lugar en los acontecimientos políticos de Grecia (A.M.A.E., legajo 2517).<sup>13</sup>

Poco después se celebraban dichas elecciones (4 de abril de 1926). Se presentaron dos candidatos, Demirdjis, representante de los partidos civiles parlamentarios, y el general Pángalos, presidente del Consejo de ministros. La votación fue un verdadero éxito para el gobierno. De 37.000 y pico de votantes, Pángalos obtuvo más de 35.000 votos a su favor.

El otro candidato solo consiguió de 1.500 a 2.000 votos. Los comunistas, que eran unos 2.000 ó 3.000, se abstuvieron. En cuanto a los políticos, se decía que también se habían abstenido, pero no fue cierto.

Los israelitas habían votado al general Pángalos, salvo una insignificante minoría comunista.

Las elecciones, en general, fueron libres, ordenadas y entusiastas. De ellas se podría deducir que el general Pángalos y la dictadura militar griega representaban la voluntad del pueblo heleno y que se consolidaba la república en Grecia y se pacificaban los ánimos, pues el triunfo de Demirdjis hubiera traído el reverdecimiento de los monarquizantes, a cuya vuelta se oponía el pueblo y el ejército con el general Pángalos al frente, cuyas fuerzas eran muy grandes (A.M.A.E., legajo 2517).<sup>14</sup>

Sin embargo, Pángalos tuvo poco tiempo para saborear su triunfo, porque apenas unos días después (9 de abril de 1926 por la mañana) el general Caracufas, comandante de la guardia republicana, en unión de una gran parte de la guarnición, se sublevaba en Salónica contra el gobierno dictatorial.

Los rebeldes constituyeron su Estado Mayor en la villa de Allatini y por medio de un periodista enviaron al general Zafiriou, que había permanecido fiel al gobierno, un comunicado con las siguientes peticiones:

- 1º. Destitución del gobierno actual.
- 2º. Nuevas elecciones.
- 3º. Retirada del general Zafiriou.
- 4º. Abstención política de los militares en lo sucesivo.

Afortunadamente, la rebelión fue cuestión de horas, pues por la tarde ya había sido sofocada. Si bien, no faltaron otros intentos de pronunciamiento (A.M.A.E.,

<sup>13</sup> Ibidem: Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica, Antonio Gordillo Carrasco, al presidente del Directorio Civil, Miguel Primo de Rivera, Salónica, 22 de febrero de 1926.

<sup>14</sup> Ibidem: Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica, Antonio Gordillo Carrasco, al presidente del Directorio Civil, Miguel Primo de Rivera, Salónica, 6 de abril de 1926.

legajo 2517).<sup>15</sup> La colonia española de Salónica, custodiada por el cónsul Antonio Gordillo Carrasco, no sufrió ningún daño (A.M.A.E., legajo 2517).<sup>16</sup>

Sin embargo, a pesar de la constitución del gabinete Eftaxias (apodado gabinete Gounaris-Stratos, pues casi todos sus miembros integraron el que formaron en 1922 los malogrados estadistas fusilados por la revolución), y la consiguiente remodelación ministerial de finales de julio, la dictadura del general Pángalos sería derribada el 22 de agosto de 1926 por el general Condylis (A.M.A.E., legajo 2517).<sup>17</sup>

Tres meses después se volvían a celebrar elecciones (noviembre de 1926), las primeras que se hacían por el sistema proporcional (Clogg 1998, 108). Las elecciones no otorgaron la mayoría absoluta a ningún partido.

Los obreros de Salónica consiguieron tener allí una importante intervención. Los tres diputados (uno griego, G. Papanikolaou, y dos israelitas, Jacques Ventoura y David Soulam) sobre los diez a escala nacional, fueron elegidos en Salónica. En las secciones electorales israelitas de la ciudad, en competencia con la Unión Política Israelita conservadora, los obreros judíos continuaron votando a favor de la ideología socialista en una proporción de 15 a 25%. El porcentaje correspondiente en la población griega de la ciudad era de 10 a 15% (Dagkas 2003, 698). Pero, por primera vez, el partido comunista conseguía llevar diez diputados al Parlamento (Vacalópoulos 1995, 290).

El fin de la dictadura en 1926 y las posteriores elecciones marcarán un progreso de la actividad sindical. No en vano, el partido comunista adoptará a partir de este momento un plan de división de Grecia en periferias y secciones con el fin de conseguir una buena organización de lucha.

Las periferias de Macedonia-Tracia estaban dirigidas por el abogado Monastiriotis, enviado por el Comité Central a Salónica en junio de 1926 para organizar el partido que, bajo la dirección del gobierno dictatorial del general Pángalos y debido a la presión del Estado, se encontraba en fase de descomposición y de disolución (Dagkas 2003, 676-677). No obstante, el partido comunista conseguiría reorganizarse y jugar un papel decisivo en las movilizaciones de los obreros entre finales de 1926 y principios de 1927.

<sup>15</sup> Ibidem: Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica, Antonio Gordillo Carrasco, al presidente del Directorio Civil, Miguel Primo de Rivera, Salónica, 23 de julio de 1926.

<sup>16</sup> Ibidem: Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica, Antonio Gordillo Carrasco, al presidente del Directorio Civil, Miguel Primo de Rivera, Salónica, 10 de abril de 1926.

<sup>17</sup> Ibidem: Despacho dirigido por el cónsul de España en Salónica, Antonio Gordillo Carrasco, al presidente del Directorio Civil, Miguel Primo de Rivera, Salónica, 27 de julio de 1926.

## BIBLIOGRAFÍA

- BENITO 1999. U. Benito, «Historia de los Balcanes. Pueblos en lucha, clases en lucha» [en línea], *Marxismo Hoy* 6. Fundación Federico Engels. Disponible en la red: [http://www.engels.org/marxi/marxis6/mar\\_6\\_4.htm](http://www.engels.org/marxi/marxis6/mar_6_4.htm).
- CLOGG 1998. R. Clogg, *Historia de Grecia*, traducción de Helena Aixendri Boneu, Cambridge: University Press.
- DAGKAS 2003. A. Dagkas, *Recherches sur l'histoire sociale de la Grèce du Nord: Le mouvement des ouvriers du tabac, 1918-1928*, Paris: Association Pierre Belon.
- ΔΑΓΚΑΣ 1998. Α. Δάγκας, *Συμβολή στην έρευνα για την οικονομική και κοινωνική εξέλιξη της Θεσσαλονίκης: Οικονομική δομή και κοινωνικός καταμερισμός της εργασίας, 1912-1940*, Thessaloniki: Empor. Epim.
- ΔΑΓΚΑΣ 2002. Α. Δάγκας, *Ιστορία της Ελλάδας τού 20ού αιώνα*, vol. 2, tom. 1: *Ο Μεσοπόλεμος, 1922-1940*, ed. - hr. Hatziaiosif, Atenas: Bibliorama, caps. 1, 3 y 9.
- DIMITROV 2001. J. Dimitrov, «La situación en los Balcanes y las tareas de la Federación Comunista Balcánica» [en línea]. Marxists Internet Archive. **Disponible en la red:** [www.marxists.org/espanol/dimitrov/1925.htm](http://www.marxists.org/espanol/dimitrov/1925.htm) - 65k.
- MAVROGORDATOS 1983. G.T. Mavrogordatos, *Stillborn Republic. Social Coalitions and Party Strategies, 1922-1936*, Univ. California Press, 1983.
- MORCILLO 1994. M. Morcillo, «La ocupación griega de Esmirna y sus repercusiones sobre la población judía, 1919-1922», en *Eleventh World Congress of Jewish Studies*, Jerusalem: World Union of Jewish Studies, 195-202.
- MORCILLO 1997. M. Morcillo, «Essai sur la communauté séfardi de Salonique durant le premier tiers du XXe. siècle» en I.K. Hassiotis (ed.), *The Jewish Communities of Southeastern Europe*, Thessaloniki : Institute for Balkan Studies, 351-364.
- MORCILLO 2006. M. Morcillo, «El desastre de Asia Menor. Cuestión del término establecidos», en E. Motos Guirao-M. Morfakidis (eds.), *Constantinopla. 550 años de su caída. Constantinopla otomana*, tomo III, Granada: Centro de Estudios Bizantinos, Neogriegos y Chipriotas, 157-170.
- VACALÓPOULOS 1995. A.E. Vacalópoulos, *Historia de Grecia Moderna, 1204-1985*. Traducción de Nikiforos Nicolaidis Alejandro Zorbas D., Santiago de Chile: Centro de Estudios Bizantinos y Neohelénicos Fotios Molleros.